

OM SAI RAM

Bienvenidos a esta Sesión de Preguntas y Respuestas

P 329, “¿CONCIENCIA O CONSCIENCIA, PENSAMIENTO O INTUICIÓN?”

20 de julio de 2024

El siguiente texto contiene extractos del libro del Prof. Anil Kumar “Satyopanishad, Vol 1,” pág. 190-195.

Swami: *Nos encontramos con ciertos términos utilizados en filosofía que nos confunden mucho: por ejemplo, “conciencia” y “consciencia”. ¿No son sinónimos? Si no es así, ¿cuál es la diferencia entre los dos? Los eruditos, cuando se les consulta, aumentan la confusión. No sé qué significan estos dos términos, “conciencia” y “consciencia”.*

Bhagawan: Hay una diferencia entre los dos. Definitivamente no son sinónimos. Aquí debes conocer tres términos: “subconsciente, conciencia y consciencia”. Lo que funciona por debajo de los sentidos es el subconsciente. Pero, la “conciencia” está por encima de los sentidos. La “consciencia” es omnipresente.

Un pequeño ejemplo: Tienes aire a tu alrededor. Llenas un globo con aire. Se infla. Ahora, hay aire en el globo y también fuera de él. Si bombeas más aire en el globo, estalla, y el aire dentro del globo se fusiona con el aire exterior. Puedes equiparar el aire dentro del globo con el subconsciente y el aire alrededor con la conciencia.

La Divinidad dentro del individuo es conciencia, mientras que la Divinidad en todos, que es omnipresente, colectiva y universal, es consciencia. La espiritualidad se refiere a muchas cosas sutiles. Debes entenderlas muy cuidadosamente.

Swami: *Casi todos nosotros afirmamos tener una fe inmensa y un amor intenso por Bhagawan. Pero, también notamos al mismo tiempo mucho ego y orgullo en nuestras palabras y acciones. ¿Qué debemos hacer entonces?*

Bhagawan: Es imposible para una persona egoísta conocer y experimentar a Dios. Esto es muy seguro. Así como el agua siempre fluye hacia abajo, también un hombre orgulloso seguramente caerá. Puedes decir que amas a Dios. Pero, Dios también debe reconocer tu amor. ¿No debería hacerlo? Supón que envías una carta certificada a tu amigo. ¿No deberías recibir la confirmación?

Del mismo modo, Dios también debe ser tocado y conmovido por tu devoción a Él, para responder a tu amor. Esto nunca sucederá mientras haya ego en ti.

Un día, Krishna y Arjuna vieron a un Brahmán que sostenía una espada y comía una hoja de hierba seca. Se sorprendieron mucho al ver a un Brahmán tan peculiar. Lentamente, se acercaron a él y le preguntaron suavemente por qué llevaba una espada, siendo un Brahmán. El Brahmán dijo: “Estoy en busca de cuatro personas, a quienes he decidido matar”. Krishna preguntó: “¿Quiénes son?”. En respuesta, el

Brahmán dijo: “La primera persona que quiero matar es Narada, el cantante celestial. Canta continuamente la gloria de Narayana todo el tiempo y donde quiera que se mueva, haciendo que Narayana, mi Dios, se inquiete. Así que debo matarlo”.

La segunda persona que voy a matar es ese chico, Prahlada. Su padre lo sometió a todo tipo de sufrimientos. Mi Señor tuvo que entrar en el veneno para salvarlo. Cuando fue arrojado desde la cima de la montaña, mi Señor tuvo que extender su mano para sostenerlo y salvarlo. Cuando fue arrojado al mar, mi Señor tuvo que rescatarlo. Cuando fue arrojado al fuego, mi Señor tuvo que estar también en el fuego para salvarlo. Fue pisoteado bajo los pies de un elefante y Narayana tuvo que estar allí para su protección. Cada vez que oraba a Dios, Él, por compasión, respondía a sus oraciones. En cierto modo, Prahlada hizo que mi Dios estuviera constantemente esperando para salvarlo, para que no le ocurriera nada desafortunado en ningún momento. Así que planeo matarlo”.

La tercera persona en mi lista de objetivos es Draupadi. Ella oró a mi Señor Krishna como el único refugio de los desamparados, cuando estaba siendo despojada en el tribunal abierto por Dussasana. Mi Dios, Krishna, tuvo que apresurarse para ayudarla en una situación extremadamente humillante, dejando a todas sus consortes detrás de Él y sin decir nada a nadie.

Y, por último, pero no menos importante, la otra persona que quiero matar es Arjuna. Hizo que mi Señor fuera su auriga durante la guerra de Kurukshetra y le dio mucho trabajo”.

Arjuna, que estaba al lado de Krishna, escuchó toda la conversación. Bajó la cabeza en pleno reconocimiento de la devoción del Brahmán a Dios, un tipo de devoción que superaba incluso la suya propia.

Swami: *¿Cómo podemos diferenciar el pensamiento de la intuición?*

Bhagawan: El pensamiento es el resultado de la mente y, por lo tanto, es dual, mientras que la intuición es no dual. Un pensamiento puede surgir según nuestra conveniencia. Pero, la intuición está más allá tanto de la mente como del intelecto; es la percepción directa de la verdad y, por ello, representa la convicción. Por lo tanto, se dice que la intuición es *buddhi*, que es trascendental, *buddhi-grahyam atindriyam*.

Un pensamiento puede ser correcto o incorrecto, pero el impulso de una intuición no es más que la verdad. Los pensamientos son principalmente de naturaleza sensual y mundana. Pero, la intuición es la voz interior o la voz de la conciencia y es Divina. Tu inteligencia a veces puede llevarte a una situación en la que comienzas a dudar o sospechar incluso de tu esposa. A veces también puedes volverte loco. Pero, la conciencia o intuición despierta tu conciencia interior.

Swami: *Estamos influenciados por factores sociales, éticos, científicos, económicos y políticos en la vida. Tengo una pregunta para hacerte. Si estoy equivocado, por favor perdóname. Escuchamos a la gente hablar sobre la igualdad y la ecuanimidad. ¿Cómo podemos lograrlas? Algunos grupos en la sociedad afirman trabajar por estos ideales. ¿Cómo podemos lograrlos?*

Bhagawan: No hay nada de malo si uno es un buscador de la verdad. Comprendes claramente que las dos palabras que mencionaste ahora, “*samanatva*”, igualdad y “*samatva*”, ecuanimidad, no son sinónimos. Tienen diferentes significados.

Samatva, la ecuanimidad, debe lograrse a nivel individual, mientras que *samanatva*, la igualdad, se aplica a la sociedad. Es imposible realizar y establecer *samatva* en cualquier lugar y en cualquier momento. Tu cuerpo no es igual. Tiene altibajos. Mientras que tu nariz y estómago sobresalen, tu cuello se inclina hacia abajo. ¿Eres como un pilar? Entonces, ¿qué hay de la tierra? ¿Es nivelada? No. Está llena de altibajos con montañas, valles, colinas, océanos, etc. ¿No es así? ¿Son todos ustedes de la misma altura, peso y compleción? ¿Son iguales tus ideas, aspiraciones y ambiciones? No. ¿Dónde está la igualdad entonces?

Una pequeña ilustración: Una persona tiene siete acres de tierra. Otra persona tiene cinco acres. Supongamos que divides la tierra igualmente entre ellos, la primera persona pierde un acre y naturalmente se siente triste mientras que la otra persona gana un acre más y se siente feliz. Los sentimientos de los dos no son los mismos. Entonces, ¿dónde está la igualdad?

Una pequeña historia para ilustrar el mismo significado: Cierta rey recorrió su reino disfrazado y notó los sufrimientos y dificultades de algunas de sus personas. Decidió aliviar sus sufrimientos. Fue a un bosque y allí oró a Dios. Dios se manifestó ante él y le concedió una vida de cien años para realizar su sueño de establecer la igualdad en su reino, cuando todas las personas serían felices e iguales.

Al escuchar esto, la reina fue y oró a Dios. “¡Oh Dios! ¡Que a la gente también se le conceda una vida de cien años! ¿De qué sirve si solo el rey vive cien años?” Dios concedió cien años a cada una de las personas también.

Entonces, algunos ancianos hicieron penitencia y complacieron a Dios, quien respondió a sus oraciones concediendo cien años a la reina, Rajyalakshmi.

Después de un tiempo, el rey regresó a su reino y con gran dificultad pudo encontrar su palacio, porque Dios había hecho a todos iguales, y por lo tanto notó palacios por todas partes.

El rey le preguntó a la reina: “¿Por qué están sucias las calles?”. Ella dijo: “¡Oh! Ahora no tenemos barrenderos, ya que todos son iguales”. Entonces el rey le pidió a la reina que preparara agua para que él se bañara. La reina dijo: “¡Oh Rey! No tenemos sirvientes ya que todos son iguales ahora”. El rey se dio cuenta de su error, ya que encontró el orden social completamente perturbado. Inmediatamente oró a Dios por el regreso del viejo orden.

Así es como opera la llamada igualdad. Pero, la “ecuanimidad” es diferente. Debe ser lograda por cada uno. Es el estado de ánimo que no se ve afectado por los altibajos de la vida, no es sacudido por las derrotas y fracasos. Un estado de ánimo que permanece igual en tiempos de fortuna y desgracia se dice que es ecuaníme. No debes estar exaltado por la alabanza ni deprimido por la culpa, sino mantener la

ecuanimidad en ambos momentos. Espiritualmente, “*eko vasi, sarvabhutantaratma*”, el mismo Dios está en todos.

Los sentimientos de sed y hambre son idénticos para todos. Los deseos difieren, las opiniones varían. Como sabes, los gustos difieren. La igualdad es imposible, pero la ecuanimidad es deseable y uno debe trabajar para lograrla.

Habrás más historias iluminadoras y lecciones espirituales en la próxima sesión.

Gracias por tu tiempo.

OM SAI RAM